

PROGRAMA DE GESTIÓN

PARTIDO SOCIALISMO Y LIBERTAD (PSL)

Por una gestión regional de los trabajadores y el pueblo

Formulamos esta propuesta para el debate con los trabajadores, los jóvenes, los profesionales, los activistas comunitarios y populares, y con las amas de casa, ubicados en la perspectiva de la lucha por la conquista de una sociedad de igualdad y justicia social, con la plena satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de todos los ciudadanos, comprometidos con las esperanzas y anhelos de los trabajadores, de los sectores populares y de las capas medias; con el desarrollo soberano del país y con la verdadera redención social de las mayorías, en el marco de la lucha por la realización del socialismo. Para nosotros el socialismo debe ser coherente con la libertad y la participación directa del pueblo y sus organizaciones en las más trascendentales decisiones del país.

Constituimos una base para la irrupción de una referencia política y un liderazgo autónomo de los trabajadores y de los sectores populares en lucha, planteando una alternativa para concretar los cambios que se vienen reclamando y que han sido frustrados por los burócratas que nos gobiernan.

Una propuesta revolucionaria para las luchas de los trabajadores y el pueblo, y el fortalecimiento de un liderazgo consecuente, frente a los polos que hoy se disputan el respaldo del pueblo venezolano. Unos gobernaron durante más de 40 años y los otros ya llevan más de 13 años en el poder, evidenciando los intereses de clase que representan, sin duda alguna muy lejos de los trabajadores y demás sectores populares.

Existe un amplio espacio de descontento, tal como se evidencia en el crecimiento de la disposición a la lucha por cada vez más sectores de trabajadores y el pueblo, en la crisis de los partidos tradicionales y sus derivaciones, y en la gran cantidad de venezolanos que no depositan esperanzas en ninguno de los polos.

Los revolucionarios y luchadores populares honestos nos postulamos para proyectar nuestras propuestas, para hablarle a los venezolanos e irnos consolidando como la verdadera referencia de izquierda, de los trabajadores y el pueblo, levantando nuestra firme voluntad de gobernar el país en función de los intereses de las mayorías, con el aval moral que nos da nuestra trayectoria de décadas al lado de las luchas obreras. Nos postulamos y pedimos el respaldo a los trabajadores, los jóvenes y demás sectores

populares, porque estamos convencidos de que no serán los empresarios y sus políticos quienes darán respuesta a los reclamos del pueblo trabajador.

Asimismo, reivindicamos nuestra autonomía de clase y la decisión de impulsar una corriente auténticamente revolucionaria en el país. Los trabajadores tenemos el reto de orientar políticamente nuestras luchas y dotarlas de una perspectiva estratégica, la del verdadero socialismo sin boliburgueses ni explotadores de ningún tipo; una sociedad gobernada por los trabajadores para garantizar la plena satisfacción de las necesidades del conjunto de la sociedad.

Desde el Partido Socialismo y Libertad (PSL), llamamos a sumar voluntades y a unirnos acompañando las luchas cotidianas del pueblo, porque la unidad que requieren los trabajadores y el pueblo en lucha no es precisamente la unidad con empresarios, banqueros, y politiqueros reciclados. La unidad que necesitamos es la de los que luchan, para fortalecer la autonomía del movimiento obrero y popular y avanzar en la construcción de una alternativa de poder frente al caos al que nos han conducido.

Sólo un Gobierno de los Trabajadores y el Pueblo, basado en una nueva democracia obrera y popular, pondrá el petróleo al servicio real del pueblo trabajador y la nación, dejará de pagar la fraudulenta deuda externa, expropiará a las multinacionales sin ninguna indemnización, asegurando el control absoluto del pueblo sobre sus recursos naturales, la preservación del medio ambiente, la superación de la dependencia respecto de la renta petrolera, y la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales del pueblo.

Si se nacionalizara la industria de los hidrocarburos, si el petróleo fuese 100% venezolano sin empresas mixtas ni transnacionales, se podrían garantizar los recursos necesarios para asegurar el acceso de toda la población a servicios públicos de calidad. Evidentemente, la administración de los mismos tendrá que darse de una manera verdaderamente socialista, con libertad y democracia de los trabajadores y el pueblo. Así, se garantizaría el poder popular y se acabaría de una buena vez con las castas burocráticas que se enquistan en las instituciones.

En el Partido Socialismo y Libertad (PSL) asumimos que cada espacio que se conduzca debe ser un bastión de lucha en la perspectiva de que la salida de fondo a los problemas del país pasa por la construcción revolucionaria de una nueva institucionalidad, verdaderamente democrática, al servicio de las mayorías trabajadoras y populares.

Todos los días, empresarios privados, burócratas del oficialismo, alcaldes y gobernadores nos dicen que no hay plata para pagar contratos colectivos y respetar los

compromisos contractuales de las dependencias estatales. Además, defienden que la salud y la educación sigan siendo objeto de mercantilización y que sean un jugoso negocio para algunos empresarios, en vez de ser entendidas como derechos sociales y competencia exclusiva del sector público.

La primera trinchera de la lucha económica está representada por la defensa del salario. Bajo nuestra dirección, defenderemos que ningún trabajador debe dedicar 8 horas diarias de su vida a un oficio que no le garantice al menos un salario que cubra el monto de la canasta básica. Debe reducirse la jornada laboral a un máximo de 6 horas diarias y 36 semanales, lo cual mejorará el rendimiento del trabajo y permitirá absorber a más trabajadores al proceso productivo.

Democracia de los trabajadores y el pueblo

Bajo la conducción del Partido Socialismo y Libertad (PSL), en la Gobernación y desde el Consejo Legislativo, serán las comunidades y los trabajadores, los profesionales y técnicos los que gestionarán directamente las principales instituciones públicas de la región, a través de sus organizaciones genuinas y autónomas. Esta gestión será democrática, con el control y decisión desde las bases, con transparencia en el ejercicio de las funciones públicas, como única garantía de que las ejecutorias sean en beneficio de los trabajadores y del pueblo, cerrándole espacios al surgimiento de círculos de burócratas privilegiados, y a sus nidos de corrupción.

Estamos por el verdadero socialismo con libertad y democracia de los trabajadores y el pueblo, para garantizar el ejercicio del verdadero poder popular, y rechazar a las castas burocráticas que actualmente vienen impidiendo la realización de las demandas populares y la plena autonomía de los consejos comunales y otras organizaciones populares.

Educación para todos

La educación será prioridad en nuestra gestión. Aspiramos a que cada escuela que dependa de la gestión regional cuente con más recursos de los asignados hasta ahora. En este sentido, nos planteamos generar más incentivos para el cuerpo docente; igualmente, que haya plena garantía de ingreso para cada niño y adolescente. Ello implica una inversión en mejoramiento de la infraestructura y la construcción de nuevas escuelas y liceos.

Pero no basta solo con el ingreso irrestricto; hay que plantearse un plan de seguimiento al régimen alimenticio, a las condiciones socioeconómicas que impidan la deserción escolar, atacando sus causas.

Se elevarán los salarios de los docentes, se respetarán los contratos colectivos y las actas convenio de los docentes y de todo el personal que labora en las instituciones educativas estatales y se promoverá una educación universal, estatal, pública, laica y gratuita, garantizando la participación directa en la toma de decisiones en materia educativa de profesores, alumnos, padres y la comunidad.

Por la solución de la crisis de salud pública

El sistema de ambulatorios y hospitales está abandonado, sin suficiente dotación de equipos y el mantenimiento apropiado y no hay controles sanitarios del Niño y de la Embarazada, la Educación Sanitaria, ni Campañas de Control de Vectores, de Alimentos, de Aguas y Disposición de Excretas, de Fumigaciones Preventivas, resurgiendo enfermedades infecto-contagiosas tales como: paludismo, sarampión, parotiditis, fiebre amarilla, tuberculosis, lepra, chagas, leishmaniosis y dengue.

Es urgente el impulso de una política que garantice un sistema de salud y de red hospitalaria estatal, capaz de atender a toda la población de manera eficiente. Para lo cual se requiere elevar la capacidad y la moral del personal de salud, aumentando los salarios de médicos y de todo el personal de salud en todas sus escalas.

Además, garantizaremos el acceso a medicamentos gratuitos para toda la población y superaremos las desigualdades en el acceso a los servicios sanitarios. Promoveremos la abolición de la salud como negocio privado y la garantía de salud pública, gratuita y de calidad para todos. Garantizaremos el acceso de todos a medicinas baratas. Promoveremos la plena atención preventiva en materia de salud.

Para combatir la criminalidad, hay que liquidar la pobreza

El problema de inseguridad en Venezuela es real y está en cada estado, en cada municipio; si no se le ataca de forma integral, si se fragmenta la discusión, ¿cómo podrá mejorar la seguridad de los venezolanos? No se trata de “una percepción”, como se han atrevido a decir cínicamente algunos burócratas. La cantidad de asesinatos, secuestros, robos y violaciones que se registran todos los días en el país es un hecho concreto que habla de una descomposición social que no se resolverá atacando única y exclusivamente el efecto.

A diferencia del enfoque represivo y demagógico que le da la derecha al tema de la seguridad personal y la criminalidad, llamando a armar hasta los dientes a los cuerpos represivos y lanzar dispositivos punitivos, planteamos que la única manera de superar este problema, que azota con particular dureza a los sectores populares urbanos, es terminando con el oprobioso legado de exclusión y pobreza que sigue padeciendo la

mayor parte de la población venezolana. No habrá solución represiva a las consecuencias sociales de la pobreza y la desigualdad. Por eso todo nuestro programa está orientado a superar estructuralmente esos problemas.

Sin embargo, es cierto que las mafias policiales y judiciales tienen gran responsabilidad en el crecimiento del problema de la criminalidad, frente a ello hay que implementar mecanismos de control social sobre esta rama del Estado y que las propias comunidades participen en la elaboración de estrategias contra la criminalidad y contra el tráfico y consumo de sustancias sicotrópicas, al que están asociados muchos de los delitos que se cometen a diario.

Por servicios de electricidad, agua y vialidad

Garantizaremos el acceso de toda la población de la región a servicios públicos de calidad. Es innegable la crítica situación existente en el sector eléctrico. Sabemos que las fallas ocurren producto de las condiciones en las que se encuentran los equipos, muchos de los cuales ya cumplieron su tiempo de vida útil. Consideramos que con la participación democrática de los trabajadores eléctricos se diagnosticaría a tiempo los déficit en inversiones y se evitaría un cuadro de colapso del sistema eléctrico como el que vemos hoy.

Las mesas técnicas de agua deben gozar de autonomía respecto del gobierno, para poder cumplir a cabalidad su labor. Además, tiene que haber un plan de sustitución de viejas tuberías y no esperar a que ocurra una avería para atender reactivamente.

Para el mejoramiento de la vialidad, creemos que debe atacarse frontalmente la corrupción que se esconde detrás del lucrativo negocio de las licitaciones. Por toda la región vemos que los trabajos de vialidad se dejan incompletos o se hacen con material de baja calidad que no garantiza el buen estado de las carreteras y autopistas por mucho tiempo.

No a la discriminación contra la mujer

La mujer trabajadora sufre con particular dureza las condiciones de explotación capitalista. Estamos en contra de toda forma de discriminación laboral hacia la mujer. Por el derecho a tres meses de permiso prenatal y seis meses de permiso postnatal para las trabajadoras, con estabilidad laboral absoluta para las trabajadoras embarazadas y las madres, hasta dos años después del parto. Debe ser obligación de los patronos y el Estado garantizar servicio de guardería a los hijos de las madres trabajadoras y derecho a jubilación para las amas de casa.

Por un plan de viviendas populares y reforma urbana

Desarrollaremos un plan estatal de reforma urbana, obras públicas y vivienda con participación de los trabajadores de la construcción, los profesionales del ramo (ingenieros, arquitectos) y las universidades, para garantizar el acceso a las viviendas y mejoramiento integral de la infraestructura regional y de las comunidades populares. Construyendo viviendas sobre la base de las necesidades reales frente al enorme déficit existente, y que a la vez, enfrente el fantasma del desempleo y el subempleo, dinamizando el sector construcción.

Nos comprometemos a impulsar una política permanente de mantenimiento de toda la infraestructura de la región.

Protección del medio ambiente

Los desastres ambientales son una de las consecuencias más nefastas del orden capitalista imperante en nuestro país y el mundo. El gobierno de los trabajadores y los sectores populares que proponemos, tomará todas las medidas necesarias para reducir el impacto ambiental de la actividad económica, e imponer el criterio de la sustentabilidad. Medidas ejemplarizantes contra empresas que lesionen el ambiente.

Atención a la Juventud

La juventud debe ser pilar de la gestión regional: en lo educativo, cultural, deportivo y recreacional. Y la forma de que sea así es familiarizándose con sus particularidades. La juventud no es un sujeto monolítico; nada más ubicar la diversidad de gustos musicales y deportivos nos tiene que llevar a la elaboración de múltiples programas en los cuales los protagonistas y facilitadores sean ellos mismos; de acuerdo a sus capacidades.

Promoción de la Cultura

En materia de políticas culturales enfrentaremos el eterno vicio de la eventología. Sabemos que gran parte del presupuesto de gobernaciones se va en eventos macros que aportan poco y que incluso suelen ser foco de corrupción. No estamos diciendo con ello que estemos negados a hacer eventos culturales; lo que decimos es que gastarse mucho dinero en eventos en los cuales hay una gran tarima y un sonido, y que por lo general van en una dirección distinta a las necesidades de la comunidad, no resulta tan pertinente como, por ejemplo, impulsar programas culturales con agrupaciones locales.

Desarrollaremos políticas culturales superando la separación ficticia bellas artes-culturas populares que tanto se ha reforzado desde distintas estructuras del Estado.

Construiremos los programas con las comunidades, sus habitantes y no llegaremos creyendo que debemos “llevarles cultura”.

Partido Socialismo y Libertad (PSL)

_____, Agosto de 2013.